



estrategias & vías

Trabajando con los hombres a favor de los derechos de las mujeres

Involucrar a los hombres en nuestro trabajo por la igualdad de género no es ningún sentido una idea nueva, pero sigue habiendo cierta renuencia a promoverla o adoptarla al interior de los movimientos de mujeres. Es así, que esta cartilla aborda estrategias y herramientas para trabajar con los hombres.

¿Dónde estamos ahora?

En el nivel mundial, nos enfrentamos con una situación en la cual los derechos de las mujeres se ven amenazados por una escalada de la militarización, los fundamentalismos, la pobreza y la pandemia del VIH/sida, entre otros asuntos. Dado el estado actual de las mujeres del mundo, a pesar del trabajo excelente realizado por muchas feministas de todas partes, existe la necesidad urgente de ser creativas, estratégicas y de reevaluar los modos en que podemos fortalecer nuestros esfuerzos para proteger los derechos de las mujeres y lograr la igualdad de género.

¿Por qué es tan importante involucrar a los hombres?

Los hombres son parte de la ecuación que a la larga conducirá a la igualdad de género. Por lo tanto, involucrar

a los hombres es una medida pragmática de esfuerzos para lograr los derechos de las mujeres, así como una medida táctica dirigida a alcanzar la meta de los derechos humanos para todos. Al trabajar sólo con mujeres, estamos tratando de mejorar sus vidas, pero influyendo muy poco en las transformaciones institucionales, sociales y estructurales necesarias para lograr una verdadera igualdad de género.

“Lograr la igualdad de género no es posible sin cambios en las vidas de los hombres y de las mujeres. Los esfuerzos para incorporar una perspectiva de género en el pensamiento sobre el desarrollo requieren más que un enfoque sobre las mujeres, por más vital que éste sea; lo que también se necesita es centrarse en los hombres. Sin embargo, es significativo que los hombres siguen estando implicados en vez de abordados de manera explícita en los programas de desarrollo que se centran en las desigualdades de género y el avance de las mujeres” (Grieg, Kimmel y Lang, 1)



Nuestro propósito al trabajar con hombres (de manera separada o junto con las mujeres) es analizar las relaciones de poder en contextos específicos y hacer que estas relaciones de poder se muevan progresivamente hacia la igualdad. Esto incluye explorar el acceso de hombres y mujeres al poder, así como los roles de género actuales y el poder para la toma de decisiones en el nivel doméstico, en las comunidades y en las sociedades.

Además, **trabajar con los hombres es crucial para el establecimiento de sociedades y visiones comunes entre mujeres jóvenes y hombres jóvenes.** Las y los líderes emergentes han señalado la necesidad de buscar nuevos terrenos y de emplear nuevas estrategias para la justicia social en el contexto de la globalización neoliberal. Están desarrollando sus habilidades de liderazgo y explorando nuevos ámbitos de la (des)igualdad de género de manera simultánea. No colaborar en la construcción de la capacidad de los hombres jóvenes para que puedan ver el mundo que está más allá de los cristales patriarcales que utilizan la mayoría de programas para el desarrollo del liderazgo sería muy miope.

La mayoría de las sociedades e instituciones están basadas en modelos masculinos de poder que promueven la desigualdad, la dominación y un acceso y control desigual de los recursos. **Trabajar con hombres jóvenes sobre temas de poder e igualdad tiene el potencial para transformar los modelos institucionales, culturales y sociales que siguen impactando los derechos de las mujeres y la igualdad de género.** Al desarrollar sociedades entre gente joven, basadas en principios de igualdad,

¿Cómo han cambiado los roles de género? ¿Cuáles han sido los efectos sobre las responsabilidades percibidas y reales de hombres y mujeres?

se pueden colocar los cimientos para que los hombres apoyen los derechos de las mujeres y el trabajo en igualdad de género en el futuro. Esto a su vez puede transformar las instituciones y las estructuras sociales que obstaculizan el logro de la igualdad.

¿Por dónde empezamos?

Antes que nada, debemos reconocer la necesidad de trabajar con los hombres. Aunque las feministas han analizado y desafiado al poder constantemente, nuestras historias personales como líderes/activistas afectan las perspectivas que adoptamos ante varios temas, incluyendo el papel de los hombres. Incluir a los hombres en nuestras estrategias por la igualdad de género puede llevarnos a reevaluar algunas de nuestras experiencias personales con los hombres y el impacto que éstas tienen sobre nuestro trabajo en cooperación con ellos, pero este ejercicio es necesario si luchamos por enfrentarnos al poder y reformar estructuras.

El siguiente paso es expandir nuestra comprensión actual de las relaciones y dinámicas de poder que conforman los roles de género y la manera en que el poder afecta la desigualdad de género. Los discursos feministas han dado pasos gigantes en cuanto a la “deconstrucción” de las identidades de las mujeres y las subsecuentes discriminaciones, basadas en determinantes sociales como la clase, la edad, la sexualidad, la raza, el idioma, la religión, la cultura, etc., mientras que en nuestra comprensión de la masculinidad este ejercicio está todavía en su etapa inicial. Resulta esencial deconstruir las

masculinidades también: qué son, cómo varían y el impacto que tienen sobre mujeres y hombres. Esto incluye “terminar con la idea de una sola masculinidad hegemónica” (White, Green y Murphy, 4) y reconocer que el poder no es estático o igual para todos los hombres. Está determinado por los mismos factores sociales que componen las identidades de las mujeres. De manera similar, los contextos sociales conforman las identidades de los hombres y determinan el grado de poder que manejan en las relaciones con las mujeres, así como entre ellos mismos. Hasta que podamos ver a los hombres como más que meros opresores o figuras unidimensionales, periféricas, en las luchas por la igualdad de género, y considerar en vez de ello, las relaciones de poder entre y dentro de los géneros, las intervenciones dirigidas a abordar la igualdad de género continuarán siendo inadecuadas.

Convirtiendo la teoría en práctica

Involucrar a los hombres significa tomar en cuenta sus realidades y evaluar cómo pueden compartir la responsabilidad por la igualdad de género en los niveles institucionales y programáticos, y también como especialistas en género y clientes de los programas. Las siguientes estrategias se están poniendo en práctica en varios lugares:

- **La capacitación en sensibilización al género** le permite a los hombres comenzar a entender los sistemas de

género, desconstruir la masculinidad y hablar sobre sexo, sexualidad y temas relacionados. Estos procesos, en el nivel individual y colectivo, permiten a los hombres reflexionar sobre sus propios puntos de vista y actitudes. El proceso de sensibilización debe adaptarse para servir a las necesidades específicas del contexto y los participantes y debe establecer vínculos entre la cultura, la religión y la igualdad de género. En última instancia, la capacitación de sensibilización al género debería promover las creencias, prácticas y valores culturales que refuerzan la responsabilidad compartida por la igualdad de género y deberían centrarse en cambios de actitudes y transformación de conductas, en vez de únicamente impartir información.

- **Movilizar a los hombres como agentes del cambio** incluye reconocer el poder que tienen los hombres para cuestionar el pensamiento, las actitudes y las conductas de otros hombres (Grieg, 4). Dado que la mayoría

de quienes ocupan las altas esferas de poder siguen siendo hombres, tiene ventajas el utilizar este poder para influir de manera positiva. Los hombres pueden encontrar que les es más sencillo comunicarse con y confiar en otros hombres. Que los hombres se movilicen en favor de la igualdad de género también añade diferentes perspectivas y valores a la agenda de la igualdad de género.

“Reconocer el privilegio masculino en un nivel individual es un comienzo, pero extender el discurso a un nivel mundial tendrá consecuencias de largo alcance. Me gustaría plantear una pregunta: ¿Pueden los hombres llegar a darse cuenta que los beneficios del poder que impulsan la continuación de la hegemonía masculina son autodestructivos y dañinos para las mujeres, los niños y los ambientes físicos y sociales que dan sustento a la vida?” Paul Perret



- **Crear sociedades estratégicas y alianzas con otros movimientos sociales** facilita la reflexión sobre los temas de mujeres y la igualdad de género en la sociedad civil y ayuda a elaborar compromisos comunes y compartidos para cambiar las relaciones de género desiguales. Las sociedades y alianzas también permiten el desarrollo de intervenciones y políticas sensibles al género que toman en cuenta las necesidades tanto de mujeres como de hombres con el fin de fomentar la transformación.
- **Crear espacios para el diálogo**, en los que hombres y mujeres que han pasado por el proceso de desconstruir los roles de género se reúnan para hablar sobre igualdad de género y transformación social, es otra manera de trabajar con los hombres. El diálogo constructivo facilitará el desarrollo de una comprensión compartida de la igualdad, lo que es crucial para la generación joven de líderes emergentes.

Para evitar las trampas

Definir una visión y metas claras es crucial para el movimiento de mujeres cuando se elaboran estrategias sobre el involucramiento de los hombres. No debemos perder de vista dónde estamos, cómo llegamos ahí y cuáles son nuestras metas. Al mismo tiempo, **necesitamos tener claridad absoluta**

“ *La claridad de propósito y visión es esencial para asegurar que las oportunidades que involucren a los hombres no comprometan a las mujeres y sus necesidades.* ”

sobre lo que queremos lograr al involucrar a los **hombres en nuestro trabajo por la igualdad de género**. Involucrar a los hombres no significa que descartemos nuestras estrategias fundamentales

sobre el empoderamiento de las mujeres, sino que se consideran estrategias adicionales con el fin de alcanzar una igualdad de género real. La claridad de propósito y visión es esencial para asegurar que las oportunidades que involucren a los hombres no comprometan a las mujeres y sus necesidades. De este modo podemos evitar las agendas dominadas y orientadas por lo masculino. **Todavía son esenciales los espacios sólo para mujeres dedicados a la concientización y la organización, y debemos protegerlos.** Trabajar con hombres no quiere decir que todos los espacios feministas se conviertan en espacios mixtos.

Otra preocupación es asegurar una asignación de recursos justa, particularmente debido a la escasez de recursos para el trabajo en igualdad de género en esta época. El problema es que tal vez los programas creados por los hombres para los hombres extraigan recursos del total de los financiamientos disponibles para iniciativas de mujeres y conduzcan a una mayor marginación de éstas. Así que, aunque el impacto a largo plazo de trabajar junto con los hombres para desconstruir las jerarquías y cimientos de poder que perpetúan la desigualdad de género pueda ser positivo, **asegurar que los recursos para la provisión de servicios y la abogacía se asignan estratégicamente a aquellas personas que más lo necesitan es esencial, si es que el trabajo con hombres va a llevar al empoderamiento de las mujeres y a una mayor igualdad.**

Evitar la perpetuación de la desigualdad de género debe ser un factor central en cualquier trabajo que se realice con los hombres. Una de las preocupaciones es si los hombres promoverán la

igualdad en situaciones en las que no llevan todas las de ganar, es decir, cuando tengan que ceder, de manera personal o colectiva, cierto poder o comodidades. **La promoción del feminismo y la igualdad de género siempre ha conllevado el riesgo de una reacción negativa en contra de las mujeres**, y este riesgo se vuelve real cuando se comparten espacios y agendas con los hombres (en los movimientos nacionalistas o de liberación, por ejemplo). Al crear estrategias, por lo tanto, debemos mantenernos alertas ante los posibles retos e incorporar medidas para identificar y abordar los problemas que puedan surgir.

Algunas Iniciativas Exitosas Dirigidas A Los Hombres

■ **Centro para la Comunicación y la Educación Popular - CANTERA (América Central)**

Aunque en Nicaragua se sabía que el incremento de la violencia intrafamiliar estaba sin duda relacionado con los efectos de la guerra civil, el desempleo masivo (especialmente entre los varones), el abuso del alcohol y una pobreza generalizada, para aquellas personas que trabajaban en la prevención de la violencia doméstica (la mayoría mujeres) se volvió obvio que la causa primaria de la violencia de género se hallaba en las normas socialmente construidas que promovían y condonaban las actitudes y comportamientos violentos de los hombres. Si se quería poner un alto a la violencia masculina, o por lo menos hacer que disminuyera, los hombres también tendrían que involucrarse en una evaluación radical de sus propias identidades de género. Tendrían que redefinir sus valores, alterar sus actitudes y transformar su conducta.

Por lo tanto, el Centro para la Comunicación y la Educación Popular (CANTERA) comenzó a ofrecer cursos de capacitación sobre masculinidad y género que alientan a los hombres a cuestionar los valores y comportamientos masculinos tradicionales. Se incluye una exploración de temas tales como la construcción social de la masculinidad, la violencia, el poder, el amor, la paternidad, relaciones y sexualidad. El éxito de esta intervención puede atribuirse al hecho de que los participantes utilizan sus propias historias de vida en vez de marcos teóricos durante la capacitación. Mediante la introspección, aceptan la responsabilidad por la promoción y consolidación de los procesos de cambio en ellos mismos y en otros hombres. Esto se hace en un marco que en última instancia llevaría a hombres y mujeres juntos a centrarse en mejorar la calidad de sus vidas y relaciones.

Las intervenciones de CANTERA están construidas sobre la creencia de que la transformación de la masculinidad tradicional, de las concepciones, valores, actitudes y comportamientos de los hombres, es un prerrequisito para la equidad de género y para erradicar la violencia en contra de las mujeres, sin el cual el desarrollo humano sustentable y la justicia social no podrán alcanzarse nunca.¹

■ **EngenderHealth – Men as Partners Programme (Internacional)**

Muchos programas de anticoncepción y de prevención en salud se centran de manera exclusiva en las mujeres, forzándolas a asumir una responsabilidad desproporcionada por la salud reproductiva y el tamaño de la familia. El



resultado no es sólo una carga extra para las mujeres, sino una puerta cerrada del sistema de salud para los hombres.

EngenderHealth se ha dado, por lo tanto, a la tarea de involucrar a los hombres en la salud reproductiva y abordar sus necesidades a través del Programa Men as Partners. Este programa se ha aplicado en Tanzania, Uganda, India e Indonesia y ha contribuido a crear apoyo para las políticas y modelos exitosos para la integración de servicios para hombres en los sistemas de salud existentes. En Nepal, Kirguizistan, Rusia, Ucrania, Sudáfrica y los Estados Unidos, EngenderHealth trabajó con organizaciones asociadas locales para que los servicios cumplan con las necesidades, a la vez que crea conciencia sobre la equidad de género y los derechos. Las organizaciones asociadas locales llevan a cabo talleres en una diversidad de entornos tales como lugares de trabajo, sindicatos, prisiones y organizaciones basadas en la fe, para mejorar el involucramiento de los hombres en la salud reproductiva.

El programa ha tenido efectos sobre aquellas personas (hombres y mujeres) que han participado y entre quienes aplican los programas al hacerlos más conscientes de los vínculos entre sus propias vidas y el cambio social. Las evaluaciones realizadas al programa han indicado que los hombres mayores tendían a responder mejor a sesiones en las que se trataban los temas con profundidad y durante lapsos largos. Los adolescentes, por su parte, eran más receptivos a aceptar las visiones alternativas que cuestionan las construcciones tradicionales de la masculinidad. Muchas de las organizaciones asociadas realizan de manera paralela procesos

de empoderamiento con mujeres, y en ciertas ocasiones se reúne a ambos grupos para que dialoguen sobre la igualdad de género.²

■ **La Sociedad para el Desarrollo Integrado de los Himalayas- SIDH (India)**

Esta organización se centra en la educación como un medio para abordar las inequidades de género en los pueblos del Himalaya Central. SIDH ha elaborado una estrategia de capacitación innovadora, para las personas jóvenes de los pueblos, que considera el género como parte del tema más amplio de la injusticia social y explora la relación entre la equidad de género y la salud reproductiva de las mujeres.

El programa de SIDH surgió de varios años de experiencia de trabajo con grupos de mujeres. El personal de SIDH se dio cuenta de que la mayoría de sus programas con mujeres no representaban avances totales debido a la falta de apoyo de los hombres que formaban parte de la vida de las mujeres. Se pensó que se debía realizar un intento genuino para involucrar a los hombres en los asuntos de las mujeres, tanto para asegurar que los esfuerzos para empoderar a las mujeres no tuvieran efectos adversos sobre las vidas de las mujeres y sus familias como para ayudar a liberar a los hombres de las presiones sociales de los estereotipos de los roles sexuales.

Mediante un proceso que involucró una serie de talleres, grupos focales y entrevistas, SIDH reunió información entrevistando a hombres, mujeres y jóvenes en pueblos escogidos, acerca de sus creencias, costumbres y valores relativos a las relaciones de género. Con estos y otros hallazgos de investigación, SIDH diseñó un

proceso dirigido a cambiar las actitudes sociales en vez de impartir únicamente conocimientos o habilidades específicas. La capacitación está diseñada para las personas jóvenes porque en la experiencia de SIDH ellas son las más receptivas a ideas nuevas y las más capaces de llevar a cabo cambios duraderos en sus actitudes y comportamientos. A la capacitación le sigue la construcción de redes entre hombres y mujeres.

Al emplear un enfoque holista e integrado, SIDH demostró que el género y los asuntos de salud reproductiva necesitan contemplarse en el contexto mayor de las injusticias sociales. SIDH realizó investigaciones sobre la multitud de creencias y actitudes que afectan la discriminación de género. Después, la intervención ilustra los conflictos y crea disonancia con esas creencias, de modo que facilita el cambio de comportamiento y la transformación de actitudes. El principio subyacente a este programa fue que la justicia de género se refiere a relaciones más sanas en el nivel micro. Por tanto, el involucramiento de los hombres es importante para lograr tanto la justicia como la felicidad.³

Conclusión

Lograr la igualdad de género mediante el involucramiento de los hombres entraña el reconocimiento de las diferentes experiencias y roles cambiantes de los hombres y mujeres en nuestras actuales sociedades. Involucrar a los hombres en la igualdad de género tiene dos metas: promover el accionar y el poder de las mujeres, y facilitar el accionar de los hombres en el cuestionamiento de las inequidades. **Nuestro reto es ir más allá de los estereotipos de género y los conceptos erróneos**, especialmente las críticas a las conductas de los hombres. En vez de ello, debemos encontrar una estrategia más amplia, más creativa, para enfrentar y transformar los desequilibrios de poder y las construcciones dominantes de la masculinidad, así como de la feminidad, para lograr la igualdad de género para todos.

Notas:

¹ Para mayor información sobre este proyecto consulte: <http://www.oneworld.org/cantera> y <http://www.ciir.org/ciir.asp?section=news&page=story&id=291>

² Más sobre este proyecto en <http://www.engenderhealth.org>

³ Para más datos sobre este proyecto se puede consultar http://www.rho.org/html/menrh_progexamples.htm#india

La Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID) es una organización internacional que vincula, informa y moviliza a personas y organizaciones comprometidas con el logro de la igualdad de género, el desarrollo sostenible y los derechos humanos de las mujeres. Una red dinámica de mujeres y hombres, las personas afiliadas a AWID son investigadoras/es, académicas/os, estudiantes, activistas, personas de negocios, generadoras/es de políticas, personas que trabajan en el campo del desarrollo, financiadores y más, la mitad de los cuales habitan en el Hemisferio Sur y en Europa Oriental.

La meta de AWID es provocar el cambio institucional, individual y de políticas que mejore las vidas de mujeres y niñas en todas partes. Desde 1982, AWID ha estado haciendo esto mediante la facilitación de debates sobre temas fundamentales y provocadores, así como mediante el fortalecimiento de capacidades individuales y organizativas de aquellas personas que trabajan por el empoderamiento de las mujeres.

215 Spadina Ave., Suite 150,
Toronto, ON, Canada, M5T 2C7

T: +1 (416) 594-3773

F: +1 (416) 594-0330

Correo electrónico:

awid@awid.org

www.awid.org

Escrito por: Shamillah Wilson

Investigación: Manish Verma

Corrección:

Producción: Shareen Gokal

Diseño: Dana Baitz

Traducción: Cecilia Olivares

Algunas formas específicas e inmediatas para introducir la participación de los hombres en nuestros programas incluyen:

■ **Pensar en estrategias que involucren a los hombres:** En nuestro trabajo presente, podemos reevaluar visiones y estrategias para la igualdad de género. ¿Cómo podemos trabajar con los hombres para mejorar la efectividad de las estrategias existentes? ¿Cuáles son las maneras más efectivas para crear alianzas con los hombres en los niveles nacional, regional e internacional? ¿Cómo deberíamos organizarnos en términos de desarrollo de políticas y liderazgo?

■ **Crear y apoyar espacios para el diálogo:** Al reunir a grupos de hombres y mujeres que han pasado por procesos de sensibilización al género, los diálogos constructivos pueden hacer avanzar nuestras agendas.

■ **Evaluar cómo podríamos trabajar con los hombres ya sea de manera cotidiana o en momentos estratégicos para hacer avanzar la agenda sobre igualdad de género:** Una parte podría incluir la formación de asociaciones con grupos que están trabajando con hombres o el apoyo a actores potenciales que quieren iniciar intervenciones dirigidas a los hombres.

■ **Organizar foros de sensibilización al género en el lugar de trabajo:** Los foros de sensibilización al género realizados con el objetivo último de transformar la cultura y las políticas organizativas pueden ayudar mucho a derribar barreras y mejorar de manera tangible las condiciones para las mujeres.

Bibliografía

- Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo, Young Women and Leadership (YWL) Programa Discusión por Correo Electrónico: Involving Men in Gender Equality. Febrero 2003.
- Greig Alan, Kimmel M, Lang J. "Men, Masculinities and Development: Broadening our Work towards Gender Equality." Gender in Development Monograph Series #10. Mayo 2000.
- Greig, Alan. "HIV Prevention with Men: Towards Gender Equality and Social Justice." Preparado para la Reunión del Grupo de Expertos sobre el Papel de los Hombres y los Niños en el Logro de la Igualdad de Género. Brasil, octubre 21 -24, 2003.
- International HIV/AIDS Alliance. "Working with Men, Responding to AIDS: Gender, Sexuality and HIV – A Case Study Collection". 2003.
- Kimmel M, Mesner M. 'Introduction'. En: Kimmel M. y Mesner M., (eds.), Men's Lives, 3a ed., Needham Heights, Mass.: Allyn and Bacon, 1995.
- Lewis, Jill. "Gendering Prevention Practices: A Practical Guide to Working with Gender in Sexual Safety and HIV/AIDS Awareness Education". Informe de Living for Tomorrow Project on Youth, Gender and HIV/AIDS Prevention. 2003.
- Perret, Paul. "How does Gender Inequality and Violence against Women in Africa Fuel the HIV/AIDS Pandemic?" Resumen de un informe de Human Rights Watch titulado: "Policy Paralysis: A Call of Action on HIV/AIDS-Related Human Rights Abuses against Women and Girls in Africa". Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo, Friday File 161. Enero 24, 2004.
- Welsh, P. "Men Aren't from Mars: Unlearning Machismo in Nicaragua", Development Practice Paper, Catholic Institute for International Relations (CIIR). Londres. 2001.
- White V, Greene, M. y Murphy E., "Men and Reproductive Health Programs: Influencing Gender Norms" Diciembre 2003.



Association for Women's Rights in Development
L'Association des droits de la femme et le développement
Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo

215 Spadina Avenue, Suite 150
Toronto, Ontario
CANADA, M5T 2C7
T: (+1) 416-594-3773
F: (+1) 416-594-0330
E: awid@awid.org

<http://www.awid.org>